

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XXII.

Madrid.—Lunes 27 de Mayo de 1895.

NÚM. 1.130

Recuerdo de una catástrofe

A las cinco y cinco minutos de la tarde de hoy hará un año que los que asistieron á la corrida que se celebraba en Madrid, presenciaron una de esas catástrofes de las que dejan un triste é inolvidable recuerdo, una de esas páginas negras de la tauromaquia, que dan triste celebridad á las víctimas, sean de la clase que quieran.

Un toro de la ganadería de Miura, apodado *Perdigón*, cortó el hilo de la existencia á uno de los toreros más valerosos que ha tenido el arte de Montes, á Manuel García (*Espartero*), en el momento de ejecutar la suerte suprema, como otro de la propia ganadería había muerto al también espada José Rodríguez (*Pepete*), treinta y un años antes, en el momento de entrar en un quite.

Ni la fecha de la muerte de éste, ni la fecha de la desgracia de Manuel García, (*Espartero*), se borrarán seguramente de la memoria de los partidarios del espectáculo nacional.

No porque el hueco que dejaran en el arte fuera difícil de llenar, sino porque ellas han venido á poner de relieve una vez más, que para el ejercicio de la arriesgada profesión no basta tener sobra de valor, como tenfan y demostraron mil y mil veces *Pepete* y *Espartero*, sino que se requieren algunas otras condiciones, complemento de aquéllas, que eviten al que las posee desgracias como las que sufrieron los dos espadas, víctimas de dos cornúpetos de la vacada de Miura.

No hemos de meternos á hacer ahora consideraciones sobre ambas catástrofes, porque fuera extemporáneo; hoy no nos toca otra cosa que consagrar un triste recuerdo al valiente espada sevillano Manuel García (*Espartero*), en el primer aniversario de su muerte.

Si dos días después el pueblo de Madrid dió pruebas inequívocas del duelo que le embargara por la pérdida del *Espartero*, al ser conducido su cadáver desde la calle de la Gorguera hasta la estación del Mediodía, llenando las calles del tránsito al paso de la fúnebre comitiva, ¿qué extraño que hoy se re-

cuerde aquella fecha en que ocurriera el lamentable y desgraciado accidente?

El nombre de Maoliyo, como llamaban sus íntimos al espada Manuel García, no se borrará de la memoria de todos los aficionados mientras existan corridas de toros, y seguramente todos los que la presenciaron la recordarán más aún.

La redacción de *EL TORO*, que en la fecha indicada fué de los primeros en asociarse al dolor que embargaba á todos, no había de dejar de dedicar hoy unas líneas á conmemorar la sensible catástrofe del que muriera con gloria al mismo tiempo que mordía el polvo el causante de ella.

Tenía veintiocho años, y murió á los doce de llevar ejerciendo una profesión en que sufriera muy cerca de veinte cornadas, graves en su mayoría, sin que ninguna de ellas amenguara aquella valentía en él innata.

En las páginas de la historia de la tauromaquia figurará su nombre en primera línea entre todos los que ya pasaron á la posteridad, y vivirá grabado en el corazón de cuantos presenciaron el triste acontecimiento que hoy se conmemora.

Ni la historia ni la humanidad pueden darle más.

¡Qué fecha más triste la del día 27 de Mayo de 1894, para todos los aficionados!



MANUEL GARCÍA Y CUESTA (ESPARTERO)

† en la plaza de Madrid el 27 de Mayo de 1894.

A las once de la mañana de hoy y en la iglesia parroquial de San Sebastián, se celebrará una solemne misa de *Requiem*, en sufragio del alma del que fué matador de toros Manuel García (*Espartero*), sufragio que costean sus amigos y compañeros de cuadrilla.

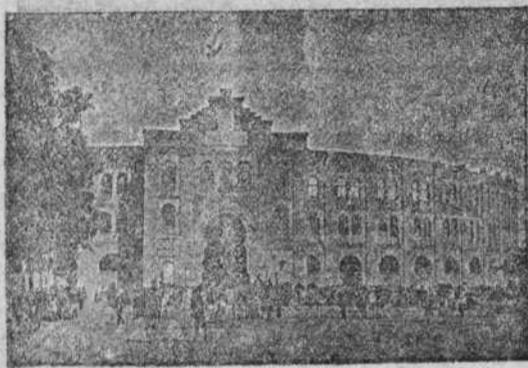
EL TOREO

Cuadro estadístico de la 7.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 26 de Mayo de 1895

GANADERÍA DE D. EDUARDO IBARRA.

PRESIDENCIA DE D. JOSÉ SABATER.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mts.	BANDERILLEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mts.	BANDERILLEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.																																										
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.																																																	
1.º Grillito.	Chato. Artillero.	4 3	1 »	»	Gonzalito Guipuzcoano.	2 2	»	Gallo.	14	1	1	»	1	6	4.º Centello.	Pimienta. Inglés. Artillero. Cigarrón.	2 3 1 2	» 1 » 1	» 1 1 »	Bombita. Mazzantini. Gallo.	1 1 »	»	Gallo.	14	1	2	»	»	5																																										
																														1	»	»	»																																						
2.º Piñero.	Chato. Artillero. Moreno. Pimienta.	3 4 1 1	2 1 1 »	»	Regaterillo. Galea.	2 1	»	Mazzantini.	33	1	1	»	»	8	5.º Tortolillo.	Moreno. Cigarrón. Chato.	4 4 2	1 3 2	» 2 1	Tomás. Molina.	1 1	1	Mazzantini.	18	3	»	»	»	7																																										
																														1	»	»	»																																						
3.º Barberito.	Pimienta. Inglés. Cigarrón. Artillero.	1 3 2 1	1 » 2 »	1	Saleri. Ostioncito	1 1	»	Bombita.	21	2	1	»	»	4	6.º Vendaval.	Moreno. Cigarrón. Inglés.	1 3 3	1 1 2	1 1 1	Torero. Ostioncito	1 1	1	Bombita.	10	1	»	»	1	2																																										
																														1	»	»	»																																						
								TOTALES.																																																															
								48								20								12																																															
								15								7								110								9								5								»								2								32							



Plaza de Toros de Madrid

Séptima corrida de abono, celebrada ayer 26 de Mayo de 1895.

Desapacible y lluviosa estuvo la mañana del jueves último, para el que se había anunciado la séptima de abono, primera de la segunda serie; pero no tanto para que antes de verificarse el aparato de las reses se suspendiera la fiesta.

Y decimos esto, porque en este tiempo hay que tener más calma para proceder a las suspensiones, puesto que bastan y sobran un par de horas de buen tiempo para celebrar una corrida, aunque haya estado la mañana peor que la del día de la Ascensión.

Se conoce que la causa principal estaba en otra parte, tal vez en el piso del despacho, que este año se pone malo con facilidad, y de ahí que muchos aficionados vieran con malos ojos el cartelillo autorizado por el Gobernador suspendiendo la fiesta con tanta anticipación.

Y que dijese las gentes que la autoridad se presta con mucha facilidad a dar gusto a nuestra empresa, cuyos intereses lógicos es que en justicia se atiendan, porque siempre son sagrados; pero sin tener en cuenta los intereses del público, que es el sostén de la fiesta, que son tanto o más sagrados que los de la misma empresa.

Dicho esto, pasemos a cumplir la misión que tenemos de referir los lances de la fiesta, en cuyo programa entran seis toros de D. Eduardo Ibarra, negros los seis, y enchiquerados sin novedad a las doce y media, y las cuadrillas capitaneadas por el Gallo, Mazzantini y Bombita, el segundo de los cuales seguramente que volverá por su buen nombre, a fin de borrar el desastre sufrido en la tarde del domingo anterior.

A las cuatro y media ocupó su puesto el teniente de alcalde D. José Sabater, encargado de llevar la dirección de la fiesta.

Hace la oportuna señal, y al poco, verificados los preliminares de ordenanza, el veterano Albarrán deja en libertad al primero de los bichos de la casa de D. Eduardo Ibarra.

Atendía por Grillito, ostentaba en el costillar derecho el núm. 14, y era negro, bragado, listón, corto y delantero de pitonea.

Con pocas ganas de pelea, tendencias a la huida y entrando suelto la mayor parte de las veces, se llegó a los lanceros hasta en siete ocasiones.

De éstas correspondieron cuatro al Chato, que

midió el suelo en la segunda que puso, sin otros percances que lamentar.

El Artillero metió el palo en carne en los turnos segundo, cuarto y sexto, sin detrimento en la caballería.

Después del segundo puyazo, Bombita recortó con el capote al brazo, y los banderilleros se hartaron de meter capotazos.

El Gallo remató uno de los quites con una larga.

Cambiado el tercio, toman los palos Gonzalito y el Guipuzcoano.

El primero, después de enmendar el terreno, se metió al cuarteo con los terrenos cambiados, y dejó un par un poco caído.

El Guipuzcoano, a su vez, cuarteó un par muy abierto, saliendo mal de la suerte.

Repitieron: Gonzalito con un par bueno al cuarteo y Guipuzcoano con otro al relance excesivamente delantero.

Gallito, en cuanto la presidencia dispuso el cambio de suerte, pasó a obtener la venia correspondiente, y una vez conseguido esto, salió en busca de su enemigo, que continuaba huido, y recogióndolo en debida forma, dió cuatro pases ayudados, tres altos y uno natural, toreando de brazos, como preludio de un pinchazo caído echándose fuera.

Volvió a la carga, y previos un pase ayudado por bajo, uno redondo de los clásicos y uno natural, dejó una estocada contraria y delantera, arrancándose corto y haciendo un extrañío el bicho en el momento de la reunión.

Da luego cuatro pases altos y uno con la derecha, intenta el descabello y consigue su objeto a la segunda vez.

Fué el segundo Piñero, núm. 18, negro, bragado y bien puesto, y de más representación que su difunto hermano.

Se presentó contrario, y después de sufrir algunos capotazos de la gente de a pie, pasó a entenderse con el personal montado, cerniéndose en las primeras varas, y creciéndose al castigo en las últimas.

Los varilargueros que se las entendieron con él, fueron el Artillero, Chato, Moreno y Pimienta.

El Artillero entró en juego cuatro veces y se apeó de golpe en la última.

El Chato pinchó en tres ocasiones y cayó en dos. En el primer puyazo se le safó la vara, y quedó como hilvanada en la piel del cornúpeto.

Meten al toro en el callejón del 8, de donde sale otra vez con la espina. Esta se rompe en un derrote del toro, y poco a poco, a fuerza de capotazos, se le va desprendiendo. En la segunda vara le ocurre lo propio; pero antes de separarse el toro del caballo, el picador consigue sacar la vara.

Moreno hizo una sangría a la res, midió el suelo y perdió el potro.

Pimienta cerró el tercio con una vara, sin resultados funestos que lamentar.

Con tendencias y desparramando la vista pasó Piñero al segundo tercio.

Regaterillo, después de dos salidas falsas, cuarteó un par trasero.

Galea, de sobaquillo, prende un par caído.

Regaterillo repite con un par tirado, y Galea con medio que se cae al poco.

Mazzantini, con uniforme negro y oro con cabos rojos, sale a contender con el de Ibarra, que está incierto y desparrama la vista, y después de mandar retirar al personal de coleta, una vez en jurisdicción, da doce pases por alto y diecisiete con la derecha, saliendo acosado en uno de estos y perseguido en uno de los altos, para largar un pin-

chazo alto tomando hueso y arrancando desde lejos.

Juan, a pesar de las órdenes de su jefe, dió al bicho cuatro ó cinco capotazos en otras tantas ocasiones, sabiendo lo que hacía.

Vuelve el matador a la carga, y previos un pase alto y tres con la derecha, se arranca, no tan lejos como la vez anterior, pero menos cerca de lo que permitían las condiciones de su adversario, dejando una buena estocada hasta la mano, que fué lo suficiente para que el bicho se entregara en las pecadoras manos del Jaro.

Este acertó al primer golpe, y el espada escuchó palmas.

Ocupó el tercer lugar Barberito, núm. 76, negro, bragado, y bien puesto de cuerna.

Pegajoso mostróse en sus acometidas a la gente de vara larga, a los que se llegó en siete ocasiones recargando en algunas.

Pimienta fué el primero que le agujereó la piel, chupándose un porrazo y perdiendo el arre.

El Inglés puso la segunda vara y vió espirar el caballo.

El tercer puyazo correspondió a Cigarrón, que se apeó de golpe.

El Artillero turna y no sufre percance alguno. Mete la quinta vara Cigarrón, que apisona el suelo.

El Inglés cierra el tercio haciendo dos sangrías seguidas, sin consecuencias para el jinete ni la cabalgadura.

Acudiendo bien y por su terreno encontraron al cornúpeto Saleri y Ostioncito, banderilleros de turno.

El primero cuarteó par y medio, éste bajo.

Ostioncito hizo una salida, y dejó en la forma que su compañero un par delantero y desigual.

Bombita, que luce traje color verde aceituna con adornos de oro, en cuanto oye el toque correspondiente, y después de tomar las órdenes propias del caso, pasó a entenderse con Barberito, que acudía bien, pero con la cabeza por las nubes.

Y previos cuatro pases ayudados, dos de ellos por bajo, dos de pecho, uno bueno y uno natural, todos dados desde buen terreno, señaló un pinchazo en buen sitio.

Dos pases altos, dos ayudados, uno natural y una estocada trasera con mala dirección, compusieron la segunda faena.

En la tercera y última empleó el matador un pase con la derecha, dos altos y una estocada en lo alto, un poco ida, entrando bien.

Da cuatro pases altos, dobla el bicho, y el puntillero acaba con él.

Hubo palmas para el espada.

Centello, núm. 81, negro, bragado, recogido de cuerna y de buena lámina.

Bombita da un recorte capote al brazo.

De refilón se llegó al Inglés y a Pimienta, sin novedad alguna.

Volvió de nuevo sobre el Inglés, que le hizo una cisura en la piel.

El Gallo, después de esta vara, se abrió de capa y puso cátedra en siete lances que dió: tres verónicas, dos faroles y una navarra, rematando con una larga.

¡Vaya un modo de torear de capa!

La asamblea premió el trabajo del espada con muchos y justos aplausos.

El bicho se aplomó y volvió a la carga con el personal de caballería, mostrando voluntad y bravura en las cinco varas que aguantó a más de las referidas.

De estas cinco correspondieron: una al Inglés,

que cayó y perdió el caballo; otra á Pimienta, que se quedó de á pie; otra al Artillero, que pinchó en su sitio, perdiendo el jamelgo, y dos á Cigarrón, que cayó con exposición.

Al quite, Luis, con oportunidad, escuchando palmas.

El caballo de Cigarrón en esta vara salió disparado, con las monturas al vientre, dando varias vueltas al redondel, sin que monos ni diestros consiguieran detener su carrera, obteniéndolo el bicho en dos veces que se le puso al alcance, quitando en la primera los estribos, y en la segunda la silla.

Mientras esto ocurría, el Gallo, sin que el público lo pidiera, cogió los palos, y con mucha finura y grandes cortesías, ofreció un par á cada uno de sus compañeros, que aceptaron la invitación, teniendo los tres espadas que esperar un rato á entrar en suerte, hasta que terminaron las carreras del jaco referido.

Ya la gente tranquila, Bombita entró á ejercer de banderillero, cuarteando un par caído.

Siguió Mazzantini, que quiso antes ceder el turno al Gallo, con un par abierto, llegando bien.

Y cerró Fernando, después de alegrar al bicho con arreglo á la buena escuela, con medio par, entrando con acierto.

Si en esta suerte ninguno traspasó los límites de lo usual, los tres mostraron deseos de complacer al público.

Bueno y noble encontró el Gallo al de don Eduardo Ibarra.

Y empleó para quitarle de enmedio tres faenas. Se compuso la primera en que toreó con conciencia y arte, de dos pases naturales, uno alto, dos con la derecha, cinco ayudados y un pinchazo.

En la segunda dió un pase alto, uno con la derecha y un pinchazo en buen sitio, entrando con poca decisión.

Y se compuso la última de un pase ayudado, uno alto, uno natural y una estocada ida hasta la mano, ladeándose al meter el sable, que bastó á hacer que el bicho se acostara y entrara Currinche en funciones.

El citado Currinche hubo de llamar al tercer piso.

El Gallo escuchó aplausos.

Y vamos con el toro que salió al punto, en cuanto abrió don Carlos el cuarto oscuro, que era muy fino, y atendía en la dehesa por *Tortolillo*.

Ostentaba el núm. 32, y era cárdeno, bragado, listón, corto y delantero de cuerna.

A las primeras de cambio remata en la barrera y levanta dos ó tres tableros cerca de la puerta del 2 y 3.

Tiran unos cuantos capotazos los peones para ver de cortarle un poco los vuelos y facultades, y dar tiempo á que se preparen los picadores.

El bicho, en su pelea con ellos, demostró voluntad, bravura y poder.

Los jinetes que se encargaron de agujerearle la piel fueron Moreno y Cigarrón, que estaban de tanda, y Chato que oficiaba de entra y sal.

Moreno puso cuatro varas, sin otra peripecia que perder el equilibrio en la última.

Cigarrón puso los puyazos primero, tercero, sexto y décimo, perdiendo dos potros y cayendo tres veces.

Una de éstas, la última, en los tercios del 10, con mucha exposición y al descubierto, de tal modo que á no interponerse oportunísimamente D. Luis y llevarse con valentía al de Ibarra, el picador sufre un desavío.

El público tributó una ovación justísima al espada.

El Chato camplió con dos varas, llevándose dos porrazos y quedándose sin la cabalgadura.

Tomás y Galea banderillaron al de Ibarra, que cortaba un tanto el terreno.

Tomás, que entró por delante, hizo una salida falsa, viéndose expuesto, para dejar medio par cuarteando, delantero.

Juan sobaquilleó un palo suelto.

Tomás repitió con un par delantero y desigual, al relance de un capote, después de tres salidas falsas de compromiso, estando oportuno Galea en cortar el viaje de la res en dos de ellas.

Juan dejó al relance también otro par, haciendo antes una salida falsa.

Acosando encontró Mazzantini al quinto cornúpeto de la corrida.

Lo primero que ordenó fué la retirada de la gente, obedeciendo todo el mundo en los primeros momentos.

Y solo, sin dar un momento de reposo á los pies, dió seis pases altos, siete con la derecha y uno natural, como prólogo de una estocada corta y delantera saliendo por la cara.

Un pase con la derecha precedió á una estocada sin soltar el sable, delantera y caída.

Vuelve de nuevo á la carga, y previo otro pase con la mano derecha, deja otra estocada un poco ida, arrancando más corto que en las dos veces anteriores.

Saca el esoque, después de dar dos pases altos, é intenta infructuosamente descabellar á pulso.

Nuevos trasteos preceden á otros dos intentos sin resultado práctico.

Y el bicho no quiere que le urgen más y se acuesta.

El Jaro, á la primeras de cambio, refrendó el pasaporte á *Tortolillo*.

Cerró plaza *Vendaval*, núm. 1, negro, bragado, corto y abierto de cuerna.

Salió con pies.

Y como la tarde parecía estar de buenas para la gente de coleta, éstos, que fueron animándose poco á poco con las palmas, no desaprovechaban ocasión para que el público continuara aplaudiendo.

Así es, que Fernando dijo: «vamos á por nuevos aplausos,» y se situó cerca de los medios cuando el toro se hallaba cerca de las tablas del 2, y flameando el percal le llamó la atención.

El bicho tomó viaje hacia el diestro, y éste en cuanto lo vió se arrodilló, dejando llegar á la res para dar un cambio de los buenos, que le valió una ovación y algunos cigarros, y eso que éstos obsequios van arrojándose ya muy de tarde en tarde.

Y entra en jugo la gente montada, sufriendo Moreno de primera intención una colada cayendo al callejón de cabeza.

Sigue Cigarrón, que pone la primera vara y lleva una caída.

Pone el Inglés la segunda y apisona el santo suelo.

Moreno entra en pelea, cae otra vez de cabeza al callejón del 9, y ve espirar la sardina en que cabalgara.

El Inglés turna en la contienda, sin percances.

Pone Cigarrón la quinta vara, y ni cae ni el potro sufre mayores desavíos.

Se agarra el Inglés de nuevo con el de Ibarra, pierde el caballo y cae con gran exposición ante la cara de *Vendaval*.

Luis, con mucha guapeza y oportunidad, mete el capote y libra superiormente al jinete de una cornada.

Entusiasta ovación á D. Luis, que dura largo rato.

Ovación muy merecida y con bravura ganada, evitando una cornada que pudo costar la vida á Viñó, plaza montada.

Cigarrón cerró el primer tercio con el séptimo puyazo, perdiendo la peana.

Bombita al quite, saliendo hasta los medios abanicando al toro con el percal. Muchas palmas.

Seguían las palmas á entrambos espadas cuando cogieron los palos Torerito y Ostioncito.

Estos, que encontraron al de Ibarra en buenas condiciones, cumplieron su cometido en la forma siguiente:

Torerito, entrando por delante, después de salir en falso una vez, dejó un buen par al cuarteo, el mejor de la tarde. (Palmas)

Ostioncito siguió, clavando, en la propia forma, otro buen par. (Aplausos.)

Repitieron: el primero con un palo suelto al cuarteo, y el segundo con medio par al relance.

Para rematar la fiesta, y que á los aficionados quedara buen gusto de boca de la corrida, que fué en crescendo, animándose, salió á escena por segunda vez, Emilio Torres Reina, conocido en el mundo taurómico por Bombita.

Quien, aprovechando las buenas condiciones de *Vendaval*, fuere en su busca, y desde cerca y parando, le toreó con soltura, dándole tres pases altos, tres naturales y cuatro ayudados, dos de ellos de lo bueno.

Una vez cuadrado el bicho, lía el muchacho, y entrando desde cerca y por derecho, deja una gran estocada hasta la mano.

El cornúpeto da unos pasos y se llega á las tablas del 4, cerca de unos caballos muertos, y allí va Bombita á rematar dignamente su faena.

Saca el estoque con calma y descabella en el momento.

Aplausos á granel.

Una parte de la gente que invade el redondel, le rodea y le acompaña hasta la puerta de caballos, dándole apretones de mano.

Igual operación ejecuta otra parte, felicitando al Gallo y á D. Luis por el éxito obtenido.

Después cada cual tomó el camino que mejor le plugo, para dirigirse á su domicilio, unos en coche, otros en tranvía y la mayor parte en el caballo de San Francisco, en espera todos de la corrida de Beneficencia, que se celebrará el próximo domingo, con el programa que en otro lugar de este número encontrará el lector.

APRECIACIÓN DEL GANADO

No somos partidarios de las corridas terciadas; pero si los toreros que hoy van á la cabeza del escalafón han de desarrollar algún arte con toros de esta clase, vengan toros pequeños y con poco respeto, y ya que no otra cosa encontraremos alguna distracción en esta fiesta que, ya por unos ó por otros, se va haciendo monótona.

El ganado en general resultó bueno, y si los toros primero y segundo no hubieran flaqueado en el primer tercio, muy bien pudiera calificarse la corrida de superior.

La segunda parte de la corrida fué la que cumplió mejor; pues si bien el cuarto no tuvo el empuje del quinto y sexto, en cambio se mantuvo noble y boyante hasta el último instante.

En fin, que los aficionados salieron contentísimos de la corrida, y que el Sr. Ibarra quedó muy bien, á pesar de que la lidia que se dió á sus toros no fué la más adecuada para sacar partido de sus buenas condiciones.

DE LOS LIDIADORES

Gallito.—Ayer sí que no puso la cara compungida, ni se lamentaba, como otras veces, de la mala estrella que tiene en la designación del ganado.

Sin que lo pretendiera, porque en eso ya sabemos que el que más y el que menos tiene *dequidá*, le soltaron dos toros muy arregaditos de pitones, tal y como les gustan, no solo al Gallo, sino á otros matadores que se traen algún trofeo.

No hay para qué repetir, si con ganado tan á gusto del matador, el Gallo dejaría perder la ocasión de poder decir: «Todavía hay aquí un Gallo que canta más alto que el célebre de Morón.»

Y efectivamente: aunque el primer toro llegó á la muerte tan incierto como había estado en los tercios anteriores, toreó muy bien, logrando al cuarto pase que el toro quedara hecho una babosa.

Al herir se colocó corto, pero en esto va olvidando la mafia que siempre tuvo para derribar carne, y lo mismo en el pinchazo, que en la estocada, se echó fuera.

De todos modos, fué breve, y el público le aplaudió sin reservas.

En el cuarto puso cátedra de toreó, y cual si estuviera en una sala, pasó de muleta al bicho, arrancando palmas en cada lance.

Y más hubiera obtenido con más tranquilidad en los pies.

Estoqueando no se distanció mucho al colocarse en su puesto, pero al meterse en los peligros se desvió del buen camino, y por este motivo, tanto los dos primeros pinchazos, como la estocada, llevaron siempre una dirección poco recta.

En lo que estuvo verdaderamente superior, fué en los lances de capa que dió al cuarto toro, haciéndonos recordar suertes que ya no vemos ejecutar sino en caricatura.

También le salió muy bien el cambio de rodillas en el sexto.

En banderillas, con poca suerte, á pesar de entrar con arte.

En quites, superior. Ahí tiene Bombita un modelo para aprender que no es preciso estar toreando un verano entero para sacar á un toro del terreno del picador.

Dirigiendo, muy descuida to.

Mazzantini.—Poco bueno ha hecho siempre este diestro con la muleta, pero aun así, tenía un toreó especial, con su marca de fábrica, que á pesar de que no tenía lucimiento, lograba defenderse de los toros hasta el momento de meter el brazo, que era para él lo más importante.

Pero en la actual temporada le vemos transformado en esa parte de su trabajo, hasta el punto de que si no vuelve á poner en práctica su método, tememos no ha de tardar mucho en experimentar alguna de esas caricias de que hasta ahora se ha librado casi siempre.

Y no es porque ahora pare más que antes; nada de eso; sino porque en cuanto le toca algún toro que se revueve con felicidad sobre las manos, le faltan aquellas asombrosas facultades que tenía para salirse de los embriques.

En el segundo toro de la corrida de ayer, á pesar de que le ayudaron con eficacia Juan y Tomás, resultó el trabajo pesado y deslucido, por los motivos que apuntamos, y se vió achucado y perseguido por no dar salida en los pases y colocarse largo ante un toro que cortaba el terreno.

Hiriendo señaló bien; pero tanto en el pinchazo como en la estocada, arranco desde larga distancia.

En el quinto no mejoró nada su trabajo con la muleta, resultando, por su movimiento, que el toro fué él y no el toro.

Con el estoque se colocó más corto que en el toro anterior; pero en cambio se resvió las tres veces que entró á herir, y por eso ninguna de las estocadas llevó buena dirección.

En lo que no ha perdido nada Luis, sino, por el contrario, cada día está a mayor altura, es en la precisión, valentía y arte con que hace los quites. Ayer hizo dos asombrosos, que el público le aprenden los toreros cuando forman en cuadrillas donde su jefe es un maestro.

Bien pueden entrar los picadores en cualquier terreno, seguros de que no les ha de ocurrir nada estando Mazzantini en la plaza; porque donde él raya no ha alcanzado ningún otro.

En banderillas, aceptable.
Bombita.—Si este chico encontrara un alma caritativa que ejerciera con él esa obra de misericordia de enseñar al que no sabe, casi estamos por afirmar que de Bombita podría sacarse algo de lo que vamos buscando.

Porque valiente, todos estamos convencidos de que lo es en grado sumo; pero le falta conocer lo que aprenden los toreros cuando forman en cuadrillas donde su jefe es un maestro.

Era el toro tercero de esta corrida un bicho en quien hicieron poca mella para bajarle la cerviz las diez varas que le clavaron los picadores, y a pesar de esto le vimos muletear dando pases altos y cambiados.

Un torero que supiera el por qué se pasa de muleta a los toros antes de estoquearlos, no hubiere dado más que pases naturales ó con la derecha, para que el bicho colocara la cabeza en condiciones de meter el brazo con desahogo.

Y de hacerlo así, no hubiera tenido que meter el sable nada más que la primera vez.

En el sexto es donde quedó superior. Muleteó bien, desde cerca y muy en corto, y entró a matar con una valentía y precisión extraordinarias.

A pesar de que la mayor parte del público estaba abandonando sus asientos, escuchó también su ovación y no pequeña.

Y merecida, porque fué el toro mejor muerto en la corrida.

En banderillas quedó bien. En quites toreó mucho, pero no cometió ningún dialate de esos que tan en peligro ponen a los picadores.

Los picadores, todos ellos medianos. En banderillas, los mejores Torerito, Ostioncito y Gonzalito.

Bregando, Tomás, Juan y Saleri. Los servicios, malos; sobre todo el de plaza, pocas veces se ha visto peor.

Al acabar la suerte de banderillas, todavía se vió en algún toro que los monos sabios no habían retirado las monturas de los caballos difuntos.

La temperatura, agradable.
La entrada, mediana.
La presidencia, bien.

PACO MEDIA-LUNA.

Crónica taurina

EL «RECORD» DEL DÍA 19.

En San Fernando.—A las siete de la mañana.

Los toros de Saltillo cumplieron en general, haciendo una lidia franca en todos los tercios, distinguiéndose por su voluntad y bravura los lidiados en quinto y primer lugar. El sexto, que salió resentido de los cuartos traseros, al segundo puyazo se echó, siendo preciso acabarle con la puntilla. Entre todos aguantaron 42 puyazos y mataron 5 caballos.

Guerrita despachó al primero de una estocada superior al volapié, después de una excelente faena de muleta. Acabó con el tercero de una estocada en lo alto y un descabello. Antes de descabellar sacó el estoque y rasgó el testuz de su enemigo. Pasó al quinto de un modo magistral, y dió con él en tierra de un soberbio volapié y un buen descabello. Estuvo muy activo y oportuno en los quites, y fué objeto de muchos y unánimes aplausos.

Pepete empleó en el segundo una buena faena de muleta, para tumbarlo de media estocada á paso de banderillas. En el cuarto toreó regularmente de muleta, y largó una corta contraria, un pinchazo y una estocada caída, entrando desde lejos. En quites estuvo activo.

De la gente montada, los mejores Pegote y Riñones.

Los banderilleros, bien en general, distinguiéndose Mojino con los palos y Antonio y Almendro en la brega.

La presidencia, acertada.
La mañana, nubosa.
La entrada, menos de media plaza.

En Jerez.—A las once y media de la mañana.

Se lidiaron seis toros de D. José María de la Cámara, que estaban bien cuidados y tenían representación. Cumplieron bien en varas, y se dejaron torear sin presentar dificultades en los tercios restantes. En

junto aguantaron 43 varas, dieron 17 caídas y dejaron para el arrastre 10 caballos.

Guerrita toreó al primero, auxiliado por su hermano, con alguna desconfianza, despachándole de un pinchazo tomando hueso y una estocada corta en buen sitio. En el tercero empleó una faena magistral, para un volapié superior, que le valió una ovación. En el quinto toreó bien de muleta, y largó una corta en buen sitio y otra buena, que hizo rodar al toro hecho una pelota. Puso un excelente par al quinto, é hizo quites superiores.

Fabrilo, que estoqueó los toros segundo, cuarto y sexto, estuvo desconfiado toreando de muleta al segundo, que encontró defendiéndose, por haberle dejado los picadores clavados dos pedazos de garrocha, y al cuarto, y aceptable en el sexto. Empleó para despachar á los tres cinco estocadas y cinco pinchazos. Quedó bien en quites y banderilleando.

Pusieron las mejores varas Pegote y Onofre. Se distinguieron entre los peones Almendro, Antonio Guerra, Fabrillito y Cayetano.

La mañana, buena.
Acertada la presidencia. Floja la entrada.

En Sevilla.—A las cinco y media de la tarde.

Dejaron bien puesto el pabellón de la casa los bichos de Muruve, lidiados en esta tercera corrida del record. Estuvieron bien presentados y fueron bravos y nobles en todos los tercios. En el primero, aguantaron 44 varas y despenaron 12 caballos. Los mejores, fueron segundo y quinto.

Guerrita, que estuvo bien en la muerte del primero, quedó de un modo magistral en el tercero y mejor aún en el quinto, obteniendo continuas ovaciones: Para matar los tres empleó un pinchazo y tres estocadas, entrando todas las veces con guapeza y desde buen terreno. En quites, los hizo superiores, y en banderillas, puso al quinto medio par entrando bien.

Fuentes estuvo superior, tanto toreando como estoqueando en los toros segundo y sexto, y en el cuarto hizo una faena pesada y deslucida, largando tres pinchazos y dos cortas, entrando desde lejos. Con el capote y en quites, muy bueno. Paso al quinto un par muy desigual al cuarteo y otro superior al sesgo.

De los picadores, Pegote, Beao y Cantares pusieron buenas varas.
Los banderilleros, bien en general.
La entrada buena, y la corrida satisfizo al público.

RESUMEN GENERAL

De los toros: los que hicieron mejor pelea, los Muruves. Los de Cámara buenos, y voluntarios y sin poder los Saltillos.

Varas que tomaron entre todos: 129; caballos 27. Guerrita mató tres Saltillos, tres de Cámara y tres de Muruve, empleando diez estocadas, dos pinchazos y dos descabellos.

Pepete mató dos Saltillos de tres estocadas y un pinchazo. Fabrilo acabó con tres de Cámara de cinco estocadas y cinco pinchazos.

Fuentes empleó para despachar tres Muruves cuatro estocadas y dos pinchazos.

En la corrida de Sevilla, resultaron lesionados los picadores Cano y Beao.

El Cano sufrió en una caída que dió en el tercer toro, un derrote, resultando con una herida de diez á doce centímetros de profundidad, de pronóstico reservado.

Beao sufrió, á consecuencia de una caída que le propinó el quinto toro, la desarticulación del brazo izquierdo.

Zaragoza 19 de Mayo.

Se lidiaron cuatro novillos, tres de D. Pedro Galo Elorz, primero, segundo y cuarto, y uno de Espoz y Mina, el tercero.

De los de Elorz sólo el primero medio cumplió. Los otros dos resultaron mansurrones en todos los tercios. El de Espoz y Mina hizo digno *pendant* con los de Galo.

El segundo bicho, como huyera hasta de su sombra, ordenó el presidente que se le quemara; y como el público pidiera que volviera al corral, se armó una bronca de las grandes, echándose una parte de los espectadores al redondeo á torear al buey. El presidente debió ordenar la salida de los mansos. El Algabeño, entre aquellas gentes, mató el bicho, y cada cual volvió á su puesto, siguiendo la lidia de los restantes.

Vicente Ferrer (negro y oro) en el primero toreó cerca, pero sin reposo, y empleó para matarle una estocada tendenciosa, saliendo por la cara, y un descabello á pulso. En el tercero pasó con valentía, y lo cobró de una estocada un poco caída entrando bien. En la brega, activo.

Algabeño (lila y oro), en la muerte de segundo estuvo muy aceptable pasando, y despachó con un pinchazo en lo alto entrando bien, una corta delantera, un pinchazo superior, tomando hueso, y dos estocadas cortas, arrancándose desde buen terreno. Al cuarto lo pasó de muleta con valentía, siendo derribado tres veces, y dió con él en tierra de dos pincha-

zos, una corta contraria y otra corta superior. Obtuvo una ovación y fué sacado en hombros.

De los jinetes, ninguno pudo hacer nada. Con los palos, el mejor par correspondió al Chato, y se distinguieron en la brega el Chato y Berrinches.

La presidencia, por lo mediano.



Corrida benéfica.—La que organiza el Excmo. Ayuntamiento, á beneficio de las familias de los náufragos del *Reina Regente*, á pesar de ir bastante retrasados los trabajos de la comisión, se da como seguro que se celebrará el día 13 del mes próximo. En ella se lidiaran diez toros, que serán estoqueados por cinco matadores, dos de los cuales se asegura serán Mazzantini y el *Manchao*, que tomará en esta corrida la alternativa.

Aranjuez.—El día de San Fernando se verificará en la plaza de este Real sitio una corrida, en la que los espadas Reverte y Fuentes estoquearán seis toros de la ganadería de la Sra. Condesa viuda de Patilla (hoy de la propiedad de D. Esteban Hernández).

La empresa de los ferrocarriles del Mediodía pondrá trenes de ida y vuelta á precios reducidos.

Veremos si la autoridad pone este año de su parte los medios necesarios para evitar los escándalos de todos los años en la Estación de Aranjuez, á fin de que se haga en debida forma el regreso de los viajeros; porque si no toma las medidas que vienen reclamándose, serán pocos los que se aventuren á pasar el día clásico de San Fernando en aquel Real sitio.

De regreso.—Ha llegado á Sevilla, procedente de México, donde ha trabajado el pasado invierno, el diestro Antonio Escobar (*Boto*).

Málaga.—El día del Corpus estoquearán en la plaza de esta capital seis toros de Mazzantini los espadas Rafael Guerra (*Guerrita*) y Antonio Fuentes.

Benificencia.—El domingo próximo se verificará la corrida de Benificencia, lidiándose en ella ocho toros, cuatro de la ganadería del Sr. Duque de Veragua y cuatro de la de D. Félix Gómez. Los espadas que actuarán en ella son el *Gallo*, Mazzantini, *Bombita* y *Lesaca*; éste alternará por primera vez en Madrid.

Antequera.—Durante la feria se celebrará una corrida de novillos, en la que *Bebe-chico*, *Malagueño* y *Torero* estoquearán reses de la ganadería de *Lagartijo*.

Isla Tercera (Portugal).—En la primera de las corridas celebradas en esta plaza, el diestro Macedo fué alcanzado por el quinto toro, al poner un par cambiándose, resultando con una herida en la garganta, haciendo preciso que le diesen cinco puntos de sutura.

San Pedro do Sul (Portugal).—Con asistencia de la familia real se celebró el día 19 la inauguración de la temporada en esta plaza.

Los bichos cumplieron. El espada Sebastián Silbán (*Chispa*) estuvo muy bien toreando de capa y muleta y marcando la muerte. En el quinto fué obsequiado por la reina con un valioso presente. De los muchachos se distinguieron *Teorias* y *Leal*.

Toledo.—El día del Corpus próximo se celebrará una corrida en la plaza de esta capital, en la que tomarán parte los espadas *Torero* y *Pepete*.

Lo celebramos.—Ayer ha debido regresar á Madrid, procedente de Toledo, el diestro Juan Antonio Mejía, convalciente aún de la lesión que sufrió en la plaza de dicha capital, en la corrida celebrada el día 14 de Abril último.

Las empresas que deseen contratar al espada **Miguel Báez (LITRI)** pueden dirigirse á su apoderado D. Vicente Ros que tiene su domicilio en Madrid, calle de Buena-vista, 44 duplicado, tercero.

Para contratar al matador de novillos **Constantino Quilez (Enguilero)** pueden dirigirse las empresas á D. Juan Izquierdo, Travesta del Almendro, 5, principal.—Madrid.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. TELÉFONO 1.018.